

Área temática:

Metodología de la enseñanza

Título del trabajo:

SEMINARIOS DE INTEGRACION y APLICACION. ENSEÑANZA ORIENTADA AL ACTUAR. - FLIPPED LEARNING - FLIPPED CLASSROOM. SERVICE LEARNING. - Dr. Roberto E. Pasqualino, D.B.A. y Dra. Gloria E. Imwinkelried – Universidad de Buenos Aires

Autores:

Dr. Roberto E. Pasqualino, D.B.A.

Profesor Titular

Profesor adjunto regular

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de Buenos Aires

pasqualinore@fibertel.com.ar

Dra. Gloria E. Imwinkelried

Profesora adjunta regular

Facultad de Ciencias Económicas – Universidad de Buenos Aires

imwinkelriedge@fibertel.com.ar

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objeto continuar analizando conceptos didácticos diferentes como lo son **FLIPPED LEARNING, FLIPPED CLASSROOM y SERVICE LEARNING**, es decir la **Enseñanza orientada a la acción, la Clase Inversa y el Aprendizaje Servicio** respectivamente, para ser aplicados en los Seminarios de Integración y Aplicación Profesional, como asimismo en otros Seminarios de Práctica Profesional.

La **Enseñanza orientada a la acción o flipped learning** responde a un enfoque didáctico integral que presupone específicamente la actividad del alumno. La organización del proceso de aprendizaje encuentra su orientación en los “productos de la acción” acordados entre el docente y los alumnos.

La enseñanza orientada a la acción parte por lo regular de una situación concreta que debe ser ejercitada (primer paso), para luego deducir una regla general o explicar un principio general (procedimiento inductivo).

De ahí que en la Enseñanza orientada a la acción no tiene sentido imponerle a los alumnos una cierta representación de la realidad, tal como se practica en otros enfoques de la enseñanza. En su lugar, el aprendiz debe ser apoyado en la construcción de su propia representación, generándole posibilidades para poder contraponer su representación con la realidad.

En cuanto a **La clase inversa o flipped classroom**, consiste fundamentalmente en cambiar el enfoque teórico de la clase para dedicarse a la realización de los ejercicios, contrariamente al desarrollo de una clase tradicional

El estudiante es el agente más activo no solo en lo que a obligaciones se refiere, sino también a sus derechos. Él elige el ritmo, el momento y el modo en que realiza el

aprendizaje. Eso nos deja a los profesores con un papel de guías o asistentes de ese proceso que ellos están llevando a cabo.

Esta metodología consiste en realizar las prácticas en el aula. El conjunto de tecnologías que utilizemos en ellas dependerá de la asignatura que se trate, por lo cuál sostenemos que no invalida la aplicación en los distintos Seminarios.

Este giro de una simple instrucción hacia una posición constructivista modifica también la función del docente, que se convierte en un **“classroom manager” o “facilitador del aprendizaje” o “docente guía”**, que ayuda a sus alumnos en el proceso de construir el conocimiento, en tanto que a los alumnos les cabe el rol verdaderamente activo durante la clase. Para poder realizar esta tarea, el docente deberá recurrir a un abanico de recursos didácticos variados (textos, medios audiovisuales, juego de roles, presentaciones a cargo de los alumnos, resolución de problemas, etc.) y variar las formas de cooperación en la clase (trabajo individual, en parejas, en grupos, en equipos).

Por otra parte, el **aprendizaje-servicio o Service Learning**, es una metodología educativa que combina el currículo académico con el servicio comunitario. Como metodología pedagógica se enmarca dentro de la filosofía de la **educación experiencial**; más específicamente integra el servicio comunitario con la educación y el autoconocimiento como vía para enriquecer la experiencia educativa, enseñar civismo, animar a una implicación social durante toda la vida, y fortalecer el bien común de las comunidades. Se suelen abreviar con las siglas ApS (aprendizaje-servicio) o AySS (aprendizaje y servicio solidario).

El aprendizaje-servicio combina las ventajas del aprendizaje experiencial y del servicio comunitario.

Se caracteriza por Conexiones curriculares, Participación de los alumnos, Reflexión, Alianza con la comunidad y verdaderas necesidades comunitarias, Responsabilidad cívica, y Evaluación.

El ApS es una buena estrategia metodológica que combina la formación teórica de una asignatura con la participación de los estudiantes en proyectos en los que prestan un servicio gratuito a la sociedad.

Me pregunto con ustedes educadores: ¿Velan por sus alumnos, ayudándolos a desarrollar un espíritu crítico, un espíritu libre, capaz de cuidar el mundo de hoy?

Las comunidades educativas tienen un papel fundamental, un papel esencial en la construcción de la cultura y de la ciudadanía.

Papa Francisco I

FLIPPED LEARNING. ENSEÑANZA ORIENTADA A LA ACCION

La enseñanza superior representa en la sociedad moderna uno de los motores del desarrollo económico y uno de los polos de la educación a lo largo de la vida, por lo cuál es, a un tiempo, depositaria y creadora de conocimientos.

La Enseñanza orientada a la acción responde a un enfoque didáctico integral que presupone específicamente la actividad del alumno.

La organización del proceso de aprendizaje encuentra su orientación en los “productos de la acción” acordados entre el docente y los alumnos. El resultado de este proceso de

aprendizaje debe ser un equilibrio entre “la cabeza, el corazón y la mano” (Johann Heinrich Pestalozzi, 1746-1827), vale decir el aprendizaje cognitivo, afectivo y psicomotriz. No se trata de un modelo, sino específicamente de un concepto didáctico.

En un mundo donde los recursos cognoscitivos tendrán cada día más importancia que los recursos materiales como factores de desarrollo, aumentará forzosamente la importancia de la enseñanza superior y de las instituciones dedicadas a ella.

La enseñanza orientada a la acción parte por lo regular de una situación concreta que debe ser ejercitada (primer paso), para luego deducir una regla general o explicar un principio general (procedimiento inductivo).

El concepto opuesto es el cognoscitismo, que primero explica el principio, luego las leyes que lo rigen o el contexto, y finalmente analiza casos particulares a modo de ejercicio o ejemplo.

Es importante resaltar que las percepciones de las personas son subjetivas e individuales, y por lo tanto distintas entre sí.

De ahí que en la Enseñanza orientada a la acción no tiene sentido imponerle a las personas una cierta representación de la realidad, tal como se practica en otros enfoques de la enseñanza. En su lugar, el aprendiz debe ser apoyado en la construcción de su propia representación, generándole posibilidades para poder contraponer su representación con la realidad.

En definitiva, los jóvenes son creativos por naturaleza pero el sistema educativo no siempre está preparado para potenciar esta cualidad tan importante en sus componentes.

La clásica actitud del docente que “enseña” mientras los alumnos “prestan atención” y “copian” lo que dice o escribe en el pizarrón no necesariamente conduce automáticamente a una situación de aprendizaje, independientemente de cuan disciplinado sea el grupo.

De ahí que la didáctica postule actualmente que los alumnos no son objeto de la instrucción del docente, sino que son aprendices activos, que elaboran para sí y por sí mismos el material que se les provee.

Los alumnos entienden los contenidos sobre la base de sus disposiciones para aprender (factores intelectuales y afectivos) y su propio modo de aprender, así como a partir de los conocimientos previos adquiridos a lo largo de su vida.

Es en ese contexto que integran las nuevas informaciones y los correspondientes contenidos, y es de ese modo que construyen su conocimiento. Cabe hacer la distinción que ese proceso de construcción nada tiene que ver con una actividad centrada en el docente, sino que su función se convierte en un “classroom manager” o facilitador del aprendizaje que ayuda a sus alumnos en el proceso de construir el conocimiento, en tanto que a los alumnos les cabe el rol verdaderamente activo durante la clase.

Para hacerle justicia a los diferentes modos de aprender de los alumnos, el docente debe recurrir a un abanico de recursos didácticos variados (textos, medios audiovisuales, juego de roles, presentaciones a cargo de los alumnos, etc.) y variar las formas de cooperación en la clase (trabajo individual, en parejas, en grupos).

Muchos profesores piensan que motivar a pensar creativamente es escapar a la planificación cuando en realidad, se puede motivar la creatividad en los estudiantes a través del hecho de pensar y construir el conocimiento.

En definitiva, no se deberá por esto reestructurar el plan sino rediseñar algunos de sus elementos y actividades para incentivar formas de pensar y construir más abiertas.

FLIPPED CLASSROOM-FLIP TEACHING. CLASE INVERSA.

La clase inversa o *flipped classroom/flip teaching*, si bien algunos lo consideran como un modo de innovación docente, no es una temática tan nueva puesto que el profesor Eric Mazur ya hacía referencia a la misma en la Universidad de Harvard en la década del 90.

Es por ello que la clase inversa es la aplicación directa de muchas de las cuestiones pedagógicas que se tratan en la actualidad y tiene directa relación con el uso de tecnologías en la docencia.

La clase inversa o flipped classroom, consiste fundamentalmente en cambiar el enfoque teórico de la clase para dedicarse a la realización de los ejercicios, contrariamente al desarrollo de una clase tradicional. Sostienen los defensores de esta metodología: **“Teoría en casa y “deberes” en el aula”**. En este abordaje pedagógico se sostiene que el profesor le puede dedicar más tiempo a resolver dudas y a guiar a los estudiantes por las aplicaciones prácticas de los contenidos.

Eric Mazur originariamente llamó a este abordaje **“educación entre pares”** (*peer instruction*), y presenta un cambio fundamental que consiste en la asignación novedosa de las responsabilidades del aprendizaje que recaen más claramente en quien aprende.

El estudiante es el agente más activo no solo en lo que toca a obligaciones, sino también a derechos. Él elige el ritmo, el momento y el modo en que realiza el aprendizaje. Eso nos deja a los profesores con un papel de guías o asistentes de ese proceso que ellos están llevando a cabo.

Este profesor menciona además dos errores que a su entender, cometen los profesores: el primero es esperar que los alumnos sean como sus docentes; el segundo, pensar que el aprendizaje ocurre en el aula, cuando en realidad también se da fuera de ella. Esta es su primera crítica a la enseñanza tradicional.

Para revertir esa tendencia el catedrático propone cambiar el enfoque de “enseñar” por el de “ayudar a aprender”. Por ello, “la educación no es simplemente transmitir información, sino que se trata de que los alumnos asimilen los contenidos y puedan aplicarlos en un nuevo contexto”.

Finalmente en algunas conferencias dictadas, afirmaba: “Yo pensaba que era un buen profesor, pero debí cambiar: descubrí que la mayoría de mis alumnos no aprendía, sólo memorizaban ecuaciones, datos y procedimientos. **No les estaba enseñando a pensar**, sino a pasar el examen. Así que me puse a pensar en cómo cambiar esto. Y no tenía idea, sólo sabía hacer clases dando cátedra”.

Según expresa otro autor, - Manuel Alcántara Plá,- :

“tomando en cuenta que la clave para desarrollar esta metodología consiste en realizar las prácticas en el aula, el conjunto de tecnologías que utilicemos en ellas dependerá de la asignatura que se trate”.

Es por ello que sostenemos que no invalida la aplicación de esta metodología en los distintos Seminarios, y según el citado autor nos debería ayudar a conseguir que:

Los estudiantes sean quienes lleven el peso de la clase, dirigiendo ellos los debates y las prácticas con nuestra guía.

Los estudiantes se vean animados a introducir en el aula elementos encontrados fuera de ella y de nuestros materiales, de modo que realicen una búsqueda activa de las soluciones a los problemas que les planteamos.

Los ejercicios sean lo más realistas posible. Eso no sólo les facilitará aplicar en el futuro los conocimientos adquiridos, sino que también aumentará el interés que tengan en ellos.

Favorezca el aprendizaje colaborativo entre el alumnado. Trabajos en equipo con los papeles de cada uno bien definidos pueden ayudar a conseguirlo.

Permita a los estudiantes hacerse y hacernos preguntas que vayan más allá de lo establecido inicialmente en el currículum.

Incentivar y mencionar como elemento positivo de la clase inversa cierto ingrediente de competición sana entre los estudiantes. En cualquier caso, puede ser una herramienta de motivación más siempre con cuidado de que no surta el efecto contrario sobre parte de la clase.

En resumen tomando en cuenta estos seis objetivos que se han enumerado, la idea es que ***el estudiante desarrolle su aprendizaje desde el pensamiento crítico y enfrentándose a problemas complejos.***

En sintonía con lo enunciado por Mazur, hemos expresado en trabajos anteriores que los proyectos y las investigaciones contienen elementos potenciales que promueven multiplicidad de operaciones que enseñan a pensar.

Es bastante difícil conseguir una clase inversa que funcione sin una implicación mayor del profesor, tanto en tiempo como en concentración. Es por ello que esta metodología es más exigente para todos los involucrados, tanto alumnos como profesores.

Por otra parte, los profesores Jonathan Bergman y Aarom Sams, del instituto Woodland Park en Colorado, EEUU, en el año 2007 avanzaron en el desarrollo de esta técnica metodológica y entre otros temas propugnaron como beneficios, los siguientes:

- Elimina la frustración de docentes y discentes en las largas horas de clase
- Ayuda a la colaboración y trabajo en equipo
- Se acelera el proceso de asimilación gracias a la resolución de dudas
- Apoya el valor de la lectura en casa como técnica de estudio.
- Mejora la percepción del docente hacia el trabajo de sus discentes y su personalidad.
- Aumenta las capacidades de pensamiento crítico, la reflexión y la creatividad.
- Convierte el aula en un auténtico laboratorio de aprendizaje cambiando la actitud hacia ellas

Conseguimos así que las tareas menos activas se desarrollen en casa y las de ejercitar y poner en práctica los contenidos y los conocimientos se hagan en conjunto en clase con el apoyo del docente.

SERVICE LEARNIG. APRENDIZAJE SERVICIO

Como lo definió La National and Community Service Act de los Estados Unidos de Norteamérica el **Service Learning o Aprendizaje Servicio** es: *"un método por el cual los estudiantes o participantes aprenden y se desarrollan a través de la participación en servicios concienzudamente organizados, que se realizan en una comunidad y se dirigen a*

satisfacer las necesidades de dicha comunidad; se coordina con una escuela primaria, secundaria o una institución de educación superior, o un programa de servicio comunitario, y con la propia comunidad; ayuda a promover el civismo; se integra en el currículo académico de los estudiantes, reforzándolo, o en aquellos componentes educativos del programa de servicio comunitario en el cual los participantes toman parte; y proporciona un tiempo estructurado para que los estudiantes o participantes reflexionen sobre la experiencia del servicio comunitario”

Es importante resaltar que en la llamada *sociedad de la información* (APARICI, 2003; BAUMAN, 2007; CASTELLS, 2001) resulta necesario que nuestro sistema educativo requiera de nuevas formas de enseñanza–aprendizaje que atiendan a las demandas actuales.

Asimismo, como lo detalla el Informe Delors (1996), **“no se trata sólo de aprender a conocer, sino también de aprender a hacer, aprender a vivir y aprender a ser”**.

Así fue que en este contexto, las universidades europeas han trabajado en la configuración de los Grados y Másters con un nuevo modelo conceptualizado como Aprendizaje Basado en Competencias, las cuáles son definidas por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) como la combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz.

Se parte de una visión y misión de la Universidad como espacio y actor transformador de la sociedad. El proceso de enseñanza–aprendizaje se vuelve cada vez más complejo y requiere de nuevas metodologías y fórmulas.

Es por ello que el Aprendizaje Servicio (APS) constituye una buena herramienta metodológica a tomar en cuenta.

A través de ella se aglutina el aprendizaje de diferentes competencias básicas o específicas, como son el trabajo en equipo interdisciplinar, las habilidades en las relaciones personales, el compromiso ético o el razonamiento crítico .

La metodología pedagógica conocida como “aprendizaje-servicio” ha sido definida como *“el servicio solidario desarrollado por los estudiantes, destinado a cubrir necesidades reales de una comunidad, planificado institucionalmente en forma integrada con el currículo, en función del aprendizaje de los estudiantes.”* (PROGRAMA NACIONAL ESCUELA Y COMUNIDAD, 2001). Por ejemplo, estudiantes secundarios enseñan computación a adultos desocupados, quienes mejoran sus posibilidades de empleabilidad; al mismo tiempo, los adolescentes desarrollan una excelente práctica; alumnos de cuarto grado mejoran su escritura mandando cartas a los diarios reclamando mejoras en la plaza de su barrio; estudiantes universitarios de Agronomía desarrollan sus prácticas profesionales capacitando a familias sin recursos en el desarrollo de huertas familiares.

Los dos antecedentes clave en la gestación del APS los encontramos a partir de la corriente educativa liderada por John Dewey (1916, 1938) y William James (1984). En la década de los años 20 aparecen las primeras experiencias sobre APS, y es en 1969 cuando se describe por primera vez como “una tarea necesaria para el crecimiento educativo” en la I Conferencia Nacional sobre Aprendizaje Servicio celebrada en EE.UU.

Sin embargo, a pesar de que han pasado casi cuarenta años desde esta primera aproximación y consolidación del concepto de APS, en la actualidad se concibe como una propuesta innovadora.

El concepto de APS constituye una metodología actual pero que cuenta con elementos sobradamente conocidos por todos, como son el servicio voluntario y la transmisión de conocimientos y valores. El elemento innovador consiste en vincular estrechamente servicio y aprendizaje en una sola actividad educativa bien articulada y coherente (PUIG & PALOS, 2006).

Sostienen además estos autores, que la novedad no reside en cada una de sus partes, sino en vincular estrechamente servicio y aprendizaje en una sola actividad educativa bien articulada y coherente. El aprendizaje-servicio (APS) tampoco es un invento pedagógico nuevo. Existen experiencias y tradiciones educativas que no han usado este concepto, pero en cambio aplican en su práctica habitual sus principios. En estos casos no se trata únicamente de reconocer los componentes del APS, sino de ver cómo este tipo de actividades es semejante a otras que conocemos, o que quizás hemos protagonizado. Sin llamarlas de este modo hace tiempo que se llevan a cabo verdaderas experiencias de aprendizaje-servicio.

En estos casos no se trata únicamente de reconocer los componentes del APS, sino de ver cómo este tipo de actividades es semejante a otras que conocemos, o que quizás hemos protagonizado. Sin llamarlas de este modo hace tiempo que se llevan a cabo verdaderas experiencias de aprendizaje-servicio. Reconocer este hecho nos ayudará a sistematizarlas, a mejorarlas, a impulsar su difusión y a darles el valor que realmente merecen. Al describir experiencias de aprendizaje-servicio, todo lo que se nos cuenta resulta cercano, pero algo en ellas es también nuevo.

Una experiencia que se está llevando a cabo en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, se trata a través de una iniciativa propuesta por los consejeros del Claustro estudiantil, de canjear los alimentos que se utilizan como elementos de festejo en las graduaciones por cotillón, denominándose "Festejo Responsable". Ese kit de alimentos es donado a Red Solidaria dirigida por Juan Carr, la cuál se encarga de la distribución a sectores carenciados.

Por parte del alumnado, principalmente aquellos que se encuentran cursando los Seminarios de Integración y Aplicación, y de sus familiares y amigos, este hecho se traduce en una labor clásica de servicio voluntario de un valor indiscutible para la sociedad. Si además de contribuir con la limpieza y saneamiento ambiental, toman conciencia que los alimentos desperdiciados constituyen la única comida con que cuenta una parte de la población, nos encontramos ante una conocida actividad de aprendizaje basada en la experiencia y luego ante un ejemplo típico de participación ciudadana.

Se trata de una propuesta conocida en cada una de sus etapas y en cambio original cuando la enlazamos en una sola actividad compleja de aprendizaje y servicio. La primera impresión que produce el APS es doble: por una parte, advertimos elementos conocidos y, por otra, nos sorprenden las enormes posibilidades educativas que ofrece.

Como ocurre con muchos otros fenómenos sociales y educativos, no existe una única definición sobre el APS. En la literatura nacional e internacional encontramos una gran cantidad de terminologías para referirnos a esta metodología, hecho que hace más complejo el concretar y aportar una única definición sobre el tema.

De acuerdo a lo desarrollado, podemos inferir que la primera impresión que produce el APS es doble: por una parte, advertimos elementos conocidos y, por la otra, nos sorprenden las enormes posibilidades educativas que ofrece. Es cierto que el APS en su contenido está compuesto de elementos conocidos, y que además nos resulta familiar y simple, pero a la vez también es verdad que supone una novedad pedagógica que puede contribuir a transformar la educación en sus diferentes niveles.

Por lo tanto, el aprendizaje-servicio es una propuesta educativa en la cuál se interrelacionan y combinan procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto articulado donde los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo.

En esta metodología pedagógica, es necesario que el educador tenga un rol preponderante y no un mero instructor.

Así también el APS requiere tejer una red de alianzas entre las instituciones educativas y las entidades sociales que brindan servicios a la comunidad.

Por ello la implementación del APS requiere de las instituciones educativas la apertura a la comunidad, evitando el encierro en que estuvieron inmersas en épocas anteriores.

Esta alianza permitirá a las instituciones educativas abrirse a su entorno, y a las entidades sociales ejercer, además de las tareas que les son propias, una influencia formativa que complete la acción de las instituciones educativas y contribuya así al ideal de la ciudad educadora, donde todo el tejido ciudadano ejerce, de acuerdo con sus posibilidades, alguna acción formativa.

El APS provoca efectos en el desarrollo personal, cambios en las instituciones educativas y sociales que lo impulsan, y mejoras en el entorno comunitario que recibe el servicio.

En relación con los individuos, ayuda a los jóvenes a adquirir conocimientos y procedimientos curriculares relacionados con el servicio, desarrolla destrezas académicas y profesionales, y construye competencias que predisponen a la resolución de problemas

El éxito en la implantación y el desarrollo del APS parece inseparable del trabajo en equipo emprendido entre diferentes instituciones.

En base a experiencias realizadas por Andrea Francisco Amat y Lidón Moliner Miravet, de la Universidad Jaume I de Castellón de la Plana – España, este proceso de enseñanza-aprendizaje ha generado cambios tanto en el estudiantado como en los docentes, a saber:

a) El estudiantado ha valorado muy positivamente la experiencia y el aprendizaje producido, destacando como positivo de esta propuesta de APS la autonomía y la conexión con la práctica. Asimismo por otra parte, rescatan el hecho de organizar las clases en torno a tutorías grupales y a trabajo autónomo no presencial, lo cuál les permitió una mejor gestión del tiempo y una atención individualizada de los proyectos por parte del equipo docente, obteniendo entonces una serie de competencias que estaban planteadas en los objetivos de las asignaturas.

b) El profesorado ha transformado sus prácticas educativas, planteando los contenidos de las asignaturas situando al alumnado como eje central de la planificación. Por ello es que han suprimido las clases magistrales y las han sustituido por tutorías grupales, y han cambiado los exámenes tradicionales por la evaluación continua basada en la creación de un proyecto grupal. Esto implicó un gran esfuerzo dinamizador e innovador por parte del profesorado lo cuál se tradujo en una mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Sostienen estos autores que se ha iniciado un proceso de coordinación en dos campos del conocimiento que tradicionalmente han estado separados: la Educación y las Ciencias de la Comunicación, generando un espacio interdisciplinar que ha enriquecido el conocimiento y la mirada del profesorado implicado. Este proceso ha provocado en el profesorado un cambio en la concepción de los planes de estudios universitarios, entendiendo los aprendizajes de las asignaturas como parte de un todo que no está parcelado. En este

sentido, la Universidad debería encontrar más canales de interacción para que el alumnado entendiera su formación de manera integral.

En definitiva, el APS es una metodología que responde a muchos de los retos que se plantean en la sociedad actual y en el nuevo marco europeo de Educación Superior, promoviendo una de las **funciones básicas de la Universidad: la formación de ciudadanos críticos, activos y responsables con su entorno.**

En Argentina, la práctica del aprendizaje-servicio ha crecido muy rápidamente en los últimos 10 años. Recién a partir de 1997 las políticas educativas nacionales comenzaron a promover la metodología, pero en realidad fueron las escuelas las que "inventaron" el aprendizaje-servicio, ya que las prácticas escolares fueron muy anteriores a la reflexión teórica, las publicaciones e investigaciones. Una estimación conservadora permitiría afirmar que actualmente el aprendizaje-servicio es practicado por lo menos por 5.000 escuelas (aproximadamente 13% del total) y al menos 400 Universidades e Institutos de Formación Docente (TAPIA, 2002).

Es importante no confundir lo que los norteamericanos describen como "**community service**" y "**service-learning**" utilizados algunas veces como sinónimos cuando la definición académica es diferente. Si bien se considera que "**community service**" es equivalente a un voluntariado realizado sin conexión con los contenidos curriculares, y "**service-learning**" implica indispensablemente la integración de aprendizajes formales, un análisis pormenorizado de las prácticas relevadas por las encuestas mostró que escuelas que definían su proyecto como de "community service", en realidad estaban integrando contenidos curriculares específicos al proyecto de servicio, mientras que otras que calificaban a su experiencia como de "service-learning" carecían de conexiones curriculares específicas

CONCLUSIONES

La enseñanza superior representa en la sociedad moderna uno de los motores del desarrollo económico y uno de los polos de la educación a lo largo de la vida, por lo cuál es, a un tiempo, depositaria y creadora de conocimientos.

La Enseñanza orientada a la acción responde a un enfoque didáctico integral que presupone específicamente la actividad del alumno. Es importante resaltar que las percepciones de las personas son subjetivas e individuales, y por lo tanto distintas entre sí.

Los alumnos entienden los contenidos sobre la base de sus disposiciones para aprender (factores intelectuales y afectivos) y su propio modo de aprender, como así también a partir de los conocimientos previos adquiridos a lo largo de su vida.

Es en ese contexto que integran las nuevas informaciones y los correspondientes contenidos, y de ese modo es que construyen su conocimiento.

Por todo lo expuesto, el docente deberá recurrir a un abanico de recursos didácticos variados y transformarse un "**classroom manager**" o "**facilitador del aprendizaje**" o "**docente guía**", que ayuda a sus alumnos en el proceso de construir el conocimiento, en tanto que a los alumnos les cabe el rol verdaderamente activo en la concreción de sus conocimientos.

Asimismo la **clase inversa o flipped classroom**, consiste fundamentalmente en cambiar el enfoque teórico de la clase para dedicarse a la realización de los ejercicios, contrariamente al desarrollo de una clase tradicional. Sostienen los defensores de esta metodología: "Teoría en casa y "deberes" en el aula". En este abordaje pedagógico se sostiene que el profesor le

puede dedicar más tiempo a resolver dudas y a guiar a los estudiantes por las aplicaciones prácticas de los contenidos.

Es bastante difícil conseguir una clase inversa que funcione sin una implicación mayor del profesor, tanto en tiempo como en concentración. Es por ello que esta metodología es más exigente para todos los involucrados, tanto alumnos como profesores, habida cuenta que se deberá cambiar el enfoque de “enseñar” por el de “ayudar a aprender”.

En cuanto a la metodología pedagógica conocida como “aprendizaje-servicio” ha sido definida como *“el servicio solidario desarrollado por los estudiantes, destinado a cubrir necesidades reales de una comunidad, planificado institucionalmente en forma integrada con el currículum, en función del aprendizaje de los estudiantes.”*

Se parte de una visión y misión de la Universidad como espacio y actor transformador de la sociedad. El proceso de enseñanza–aprendizaje se vuelve cada vez más complejo y requiere de nuevas metodologías y fórmulas.

Es por ello que el Aprendizaje Servicio (APS) constituye una buena herramienta metodológica a tomar en cuenta.

A través de ella se aglutina el aprendizaje de diferentes competencias básicas o específicas, como son el trabajo en equipo interdisciplinar, las habilidades en las relaciones personales, el compromiso ético o el razonamiento crítico.

A pesar de que han pasado casi cuarenta años desde esta primera aproximación y consolidación del concepto de APS, en la actualidad se concibe como una propuesta innovadora.

El concepto de APS constituye una metodología actual pero que cuenta con elementos sobradamente conocidos por todos, como son el servicio voluntario y la transmisión de conocimientos y valores. El elemento innovador consiste en vincular estrechamente servicio y aprendizaje en una sola actividad educativa bien articulada y coherente.

En definitiva, el APS es una metodología que responde a muchos de los retos que se plantean en la sociedad actual y en el nuevo marco europeo de Educación Superior, promoviendo una de las **funciones básicas de la Universidad: la formación de ciudadanos críticos, activos y responsables con su entorno.**

Por ello cabe hacer la distinción que los procesos de construcción descriptos no se apoyan en actividades donde el docente es el centro de las mismas.

Para poder realizar esta tarea, el docente deberá recurrir a un abanico de recursos didácticos variados (textos, medios audiovisuales, juego de roles, presentaciones a cargo de los alumnos, resolución de problemas, etc.) y variar las formas de cooperación en la clase (trabajo individual, en parejas, en grupos, en equipos).

En base lo expresado, y tomando en cuenta los requerimientos cada vez más demandantes de los alumnos, es que opinamos que estas distintas metodologías pedagógicas descriptas deberían intentar aplicarse, entre otras, no sólo en nuestros Seminarios sino también en otras asignaturas de la currícula y lo que es más importante desde los niveles anteriores al de la enseñanza universitaria.

BIBLIOGRAFIA

Pestalozzi Johann Heinrich (Enrique Pestalozzi) . Idea de la formación elemental.
Pestalozzi Johann Heinrich (1746-1827). Michel Soëtard . Perspectivas: revista trimestral de educación comparada (París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIV, nos 1-2, 1994, págs. 299-313.

Mazur, Eric . Conferencia en Chile.

Bergman ,Jonathan y Sams, Aarom. Instituto Woodland Park.Colorado, EEUU. 2007.

Pasqualino, Roberto Emilio; Imwinkelried, Gloria Elena. “Seminarios de Integración y Aplicación. La importancia de incentivar el pensar y el actuar. Learning by doing. XXXV Simposio Nacional de Profesores de Práctica Profesional. Facultad de Ciencias de la Administración. Universidad Nacional de Entre Ríos. Septiembre de 2013.

Werner Jank – Meyer Hilpert. “La enseñanza orientada a la acción”. Cornelsen Scriptor. 1994.

Pasqualino, Roberto Emilio; Imwinkelried, Gloria Elena. “Seminarios de Integración y Aplicación. Enseñanza orientada al actuar. Flipped Learning – Flipped Classroom. XXXVI Simposio Nacional de Profesores de Práctica Profesional. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de la Empresa. Pinamar-Pcia. de Buenos Aires. Septiembre de 2014.

Tapia, María Nieves; González Alba; Elicegui Pablo. “K-12 Service-Learning in Argentina- Aprendizaje y Servicio Solidario en las Escuelas Argentinas: Una visión descriptiva a partir de las experiencias presentadas al Premio Presidencial Escuelas Solidarias” 2005.

Rodríguez Gallego, Margarita. “El Aprendizaje-Servicio como estrategia metodológica en la Universidad” Universidad de Sevilla. Revista Complutense de Educación 95 ISSN: 1130-2496. Vol. 25 Núm. 1 (2014) 95-113 http://dx.doi.org/10.5209/rev_RCED.2014.v25.n1.41157

Francisco Amat, Andrea; Moliner Miravet. “El Aprendizaje Servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica”. Facultad de Ciencias Humanas y Sociales- Departamento de Educación - Universidad Jaume I – Castellón de la Plana – España.

Puig Rovira, Josep M; Palos Rodríguez, Josep. “Aprendizaje servicio (ApS). Educación y compromiso cívico. Cuadernos de Pedagogía nº 357 – Universidad de Barcelona. España.

García Sánchez, María Rosa; Green, Claudia G. “El Service-Learning o Aprendizaje-Servicio como método de enseñanza: Experiencia de la Pace University (Nueva York) en la creación de green maps o mapas verdes en e marco del desarrollo sostenible del turismo”. Revista de Enseñanza Universitaria. Nº 32; 13-28. 2008

Steinberg, Margery; Kenworthy-U’Ren, Amy; Desplaces, David; Coleman, Susan; Golden, Robert. “Una propuesta del Service Learning hacia el desarrollo económico de la comunidad: incubadora de micro empresas de la University of Hartford. Revista internacional de la investigación y del uso del método del caso (2006) XVIII, 4 2006.